

ROGELIO LOIS

SERMÓN

Ó LO QUE SEA,

hecho para finalizar las fiestas carnalescas del año actual
y que no pudo PREDICARSE
por la mala noche que se presentó.



REAL ACADEMIA
GALEGA
A CORUÑA

F 2460

Biblioteca

PONTEVEDRA.
IMP. DE ROGELIO QUINTANS.

1901

① Gale

ROGELIO LOIS

SERMÓN

Ó LO QUE SEA,

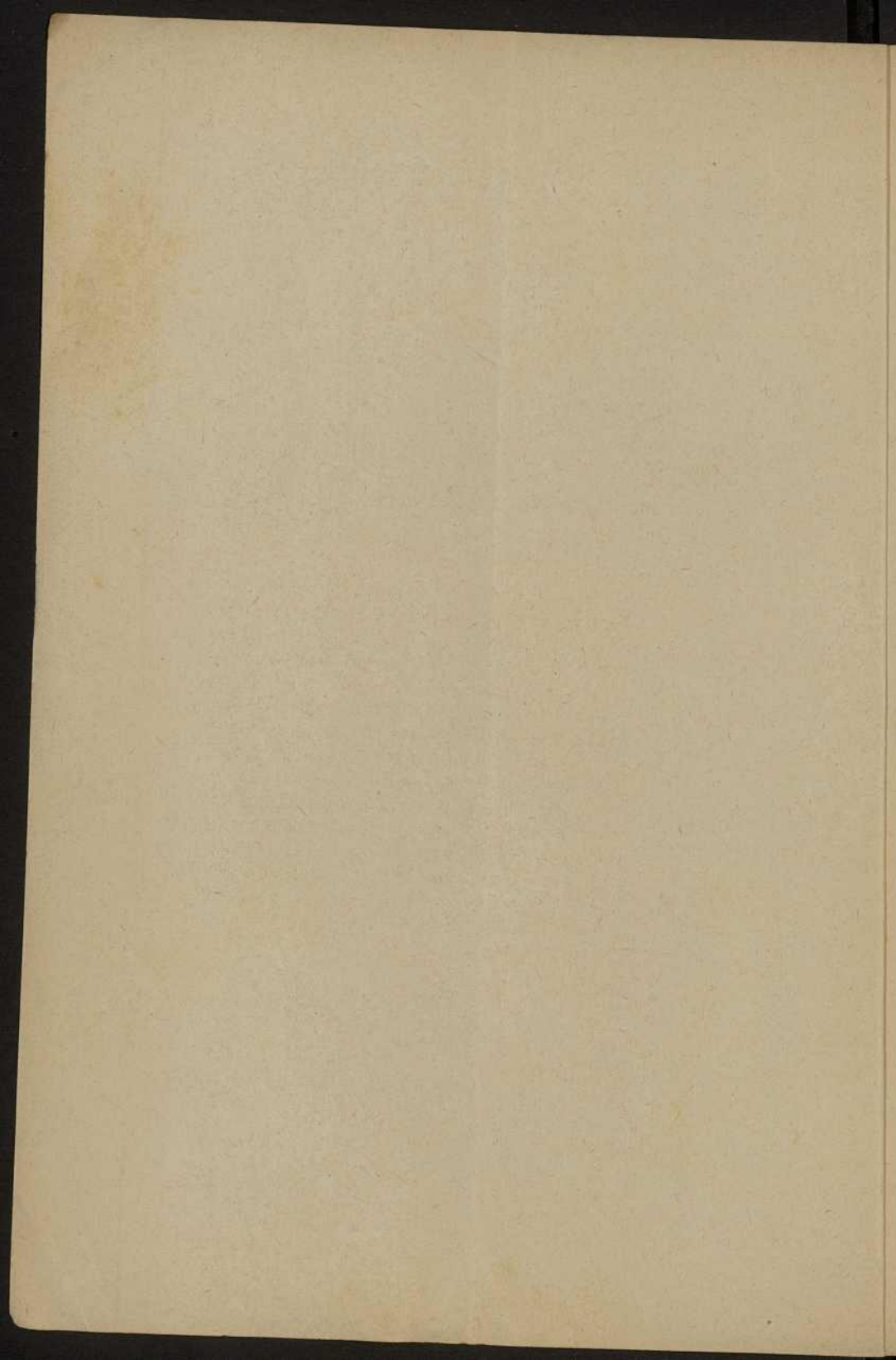
hecho para finalizar las fiestas carnalescas del año actual
y que no pudo PREDICARSE
por la mala noche que se presentó



PONTEVEDRA.
IMP. DE ROGELIO QUINTANS,

1901

*Amigo amigo de almas Salo
Salvo en bondad se caino
del profano -
R. L.*





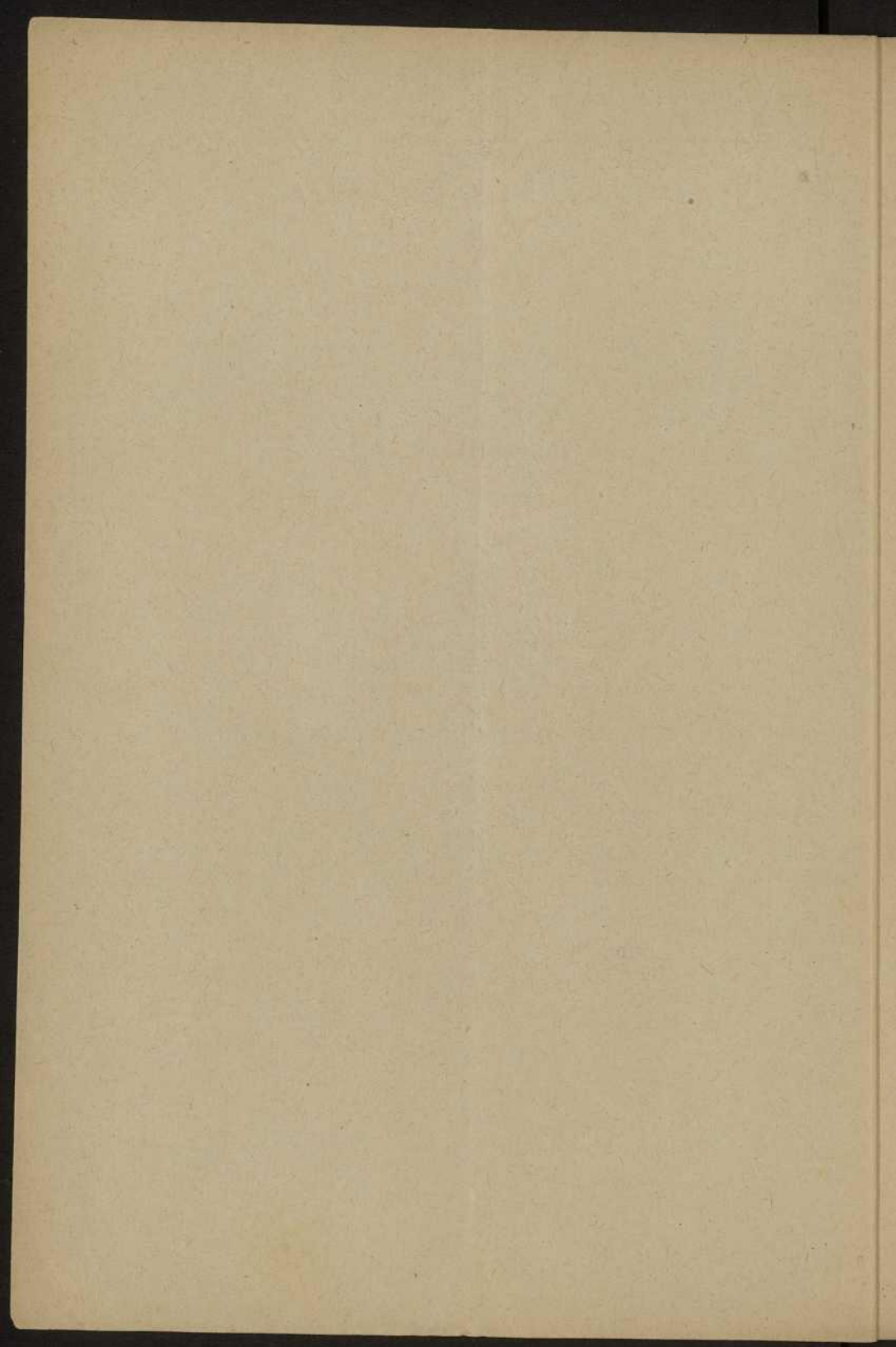
*A las entusiastas y florecientes Sociedades Liceo-Gimnasio,
Liceo-Casino y Recreo de Artesanos de Pontevedra.*

Si las Sociedades que contribuyeron á realizar con brillantéz las fiestas del carnaval del presente año son dignas del aprecio de los que en este pueblo vivimos, yo quiero significarlo de un modo mas directo y patente dedicándole este DISPARATADO trabajo que publico por no haberlo dado á conocer el Miércoles de Ceniza debido á la mala noche que se presentó.

Ruego, pues, á tan distinguidas y florecientes Sociedades que se dignen aceptar mi dedicatoria que, aunque modesta, entraña la grandeza de las acciones nobles y es prueba tambien de la alta consideración que aquellas me merecen.

Rogelia Lois.

Marzo 1.º de 1901.





AL PÚBLICO

Si la «Electra» de Galdós
á todos *electrizó*
y la edición se agotó
tan en breve, cual no hay dos
casos en nuestra Nación,
yo tambien vender quisiera,
público, de igual manera
mi *desdichado* SERMÓN.

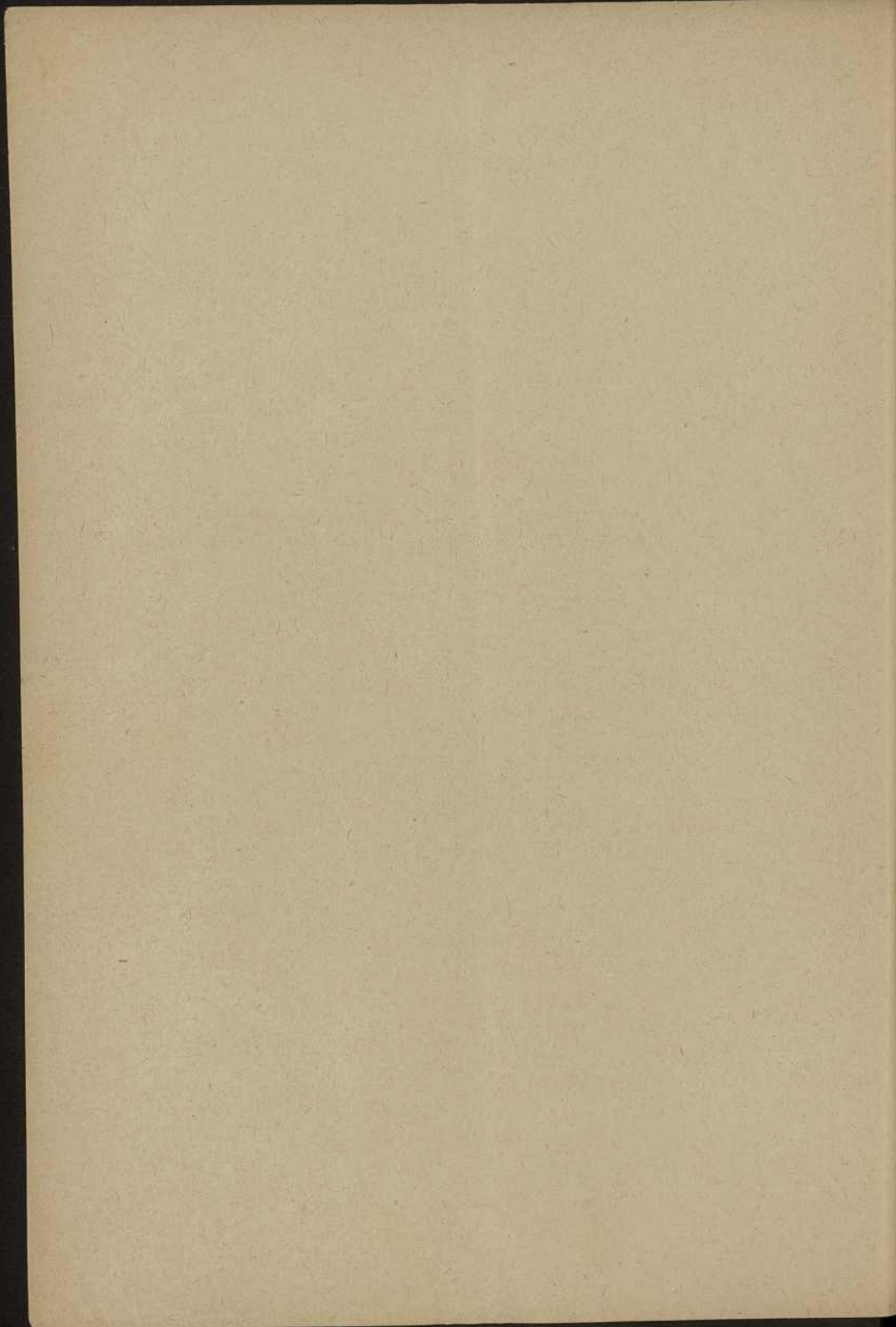
Por lo mismo á tí recorro
para cumplir mi deseo,
y si otro medio no veo
es por ser ¡vamos! un burro.

Por el precio no lo hagas,
público del alma mía;
cómpralo que Lois te fía;
y si no tienes... no pagas.

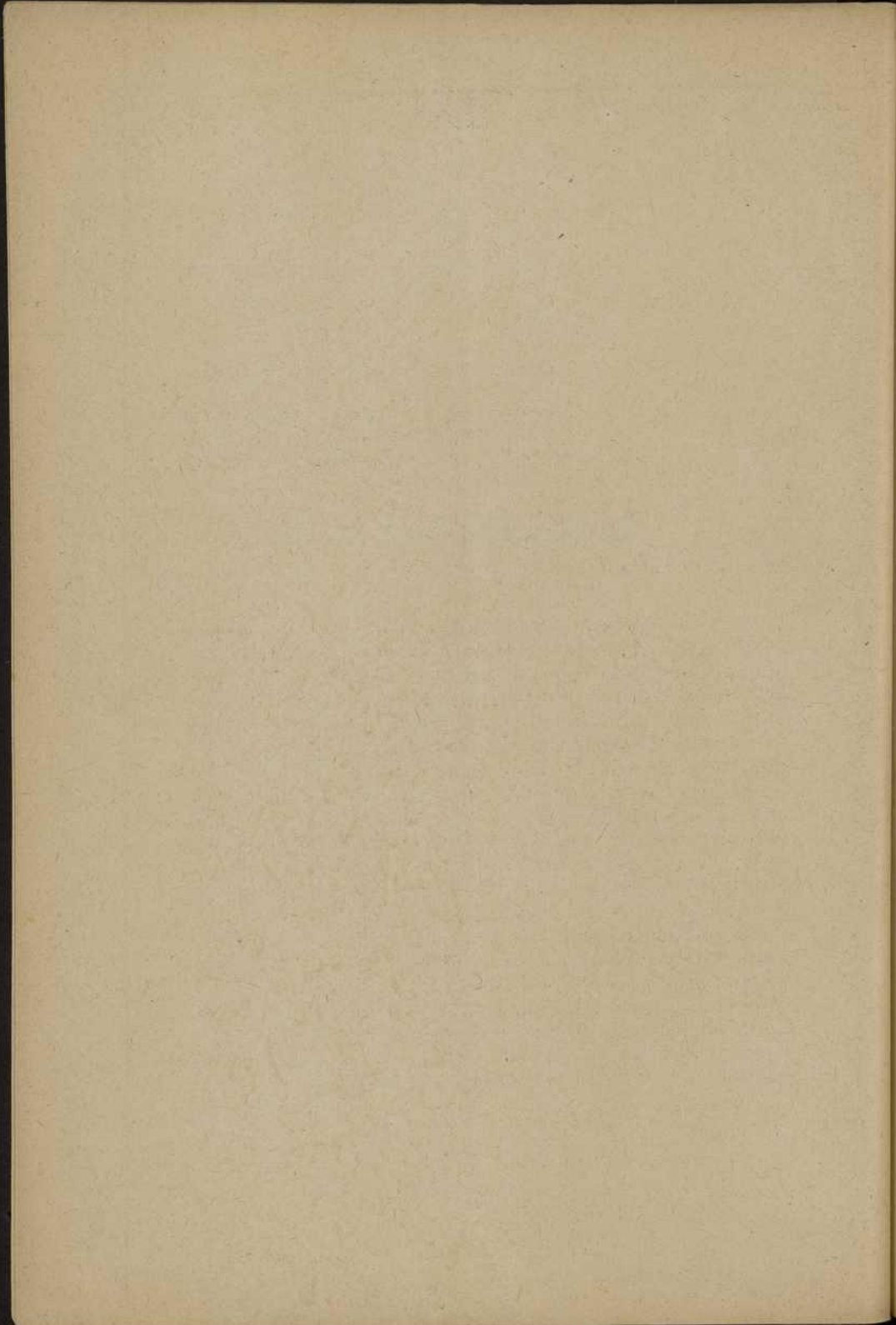
Mas franco no puedo ser;
nunca he sido interesado:
con aceptarme... pagado
estoy ya y... ¡hasta mas ver!

ROGELIO LOIS.

Marzo 1.º de 1901.



SERMON





Reinatus Dei Mómus perdurarát in múnus
per sécula seculorum.

El reinado del Dios Momo perdurará en el
mundo por los siglos de los siglos.

(Versículo 6.º del libro "Cantares á los Vicios")

AMADOS HERMANOS MÍOS:

Difíciles momentos son estos para llevar con el *supervávil* de mi elocuencia á vuestro ánimo abatidísimo por los vaivenes del Carnaval primero del Siglo XX, que está tocando á su fin, la tranquilidad y el sosiego de que tanto necesitan vuestros asendereados cuerpos en los tres días de bacanal que han pasado y en los cuales no pudisteis dáros un instante de reposo.

Por eso yo que conozco las escabrosidades del terreno en que me han metido mis compañeros de letras (con perdon sea dicho por mi parte) misión que ninguno quiso aceptar por lo desairado que resulta el papel que á desempeñar aquí vengo después de unos brillantes festejos como los que presenciásteis este año, debo suplicáros que séais benévolos con quien supo ser condescendiente, y de este modo no temeré á la censura de los descontentos y podré, sin desconfianzas ni recelos, desempeñar con más libertad y soltura la parte que me designaron en el festival carnavalesco que hoy fenece y para lo cual encargado estoy de despacharlo, ó tauro-máquicamente hablando, de darle la *puntilla*.

Hay cosas, hermanos de mi corazón, que no pueden explicarse fácilmente, y una de ellas es el *porqué* después de tantos años transcurridos en que ocupé el célebrísimo *balcón romano* para dirigiros la palabra en igual noche que hoy del Siglo XIX con motivo de las fiestas del gran Urco, que todos contribuimos á hacerlas brillantes y perdurables, sea yo el encargado de dar fin tambien en esta ciudad al primer Carnaval del Siglo XX iniciado y protegido por la entusiasta y floreciente Sociedad Liceo Gimnasio.

¡Arcanos insondables y en los cuales no puede penetrar la mezquina inteligencia del hombre!

Así que, con el mismo buen deseo pero con menos energías y disposiciones que hace veinticinco años me presento ante vosotros á hacer un brevísimo resúmen de los festejos carnalescos habidos en Pontevedra el año actual y á exponer algunas consideraciones que, si no son atinadas y discretas, serán en cambio oportunísimas que es lo único que se puede pedir en casos excepcionales como el presente.

Y mientras tanto tomo aliento por algunos instantes para continuar mi *laberintico* cometido, ayudadme á conseguir que caiga sobre mí el rocío de la inspiración carnalesca de que tanto necesito; y teniendo en cuenta que todas las ocasiones son buenas para pedir justicia, decid conmigo las consoladoras palabras que tanta satisfacción habrán de llevar al seno de las honradas familias del barrio de la Moureira:

¡Proteución para os xeiteiros
que son nosos compañeiros!



Reinatus Dei Mómus perdurará in múnus
per sécula seculorum.

El reinado del Dios Momo perdurará en el
mundo por los siglos de los siglos.

(Versículo 6.º del libro "Cantares á los Vicios.")

QUERIDOS HERMANOS MÍOS:

El Siglo XX invitado solemnemente por el Concejo y obsequiado con toda suntuosidad y esplendidez por sus vetustos antecesores entre los que se encuentran aquellos que constituyeron la Edad de piedra, la Edad de hierro y la de los yerros sin h que es el siglo que acaba de pasar y en el que pudimos salvar milagrosamente nuestras vidas, ya que no nuestras Colonias y nuestro honor, acaba de hacer su entrada régia en el presente Carnaval, tomando parte en los brillantísimos festejos á él dedicados, los más valiosos elementos de Pontevedra y el inteligente profesor de música nuestro apreciable amigo Prudencio Piñeiro, querido por todos los pontevedreses que conservan de él gratos recuerdos y que en este Carnaval vino á reverdecernos con su actividad é inspiración, siendo el alma de las fiestas que hoy termínan en la *prepotente* Ciudad de Teucro.

Autorizado por el Liceo Gimnasio, sociedad iniciadora de estos festivos, para dar un voto de gracias desde este elevado puesto al que muy pronto será nues-

tro convecino, el maestro Piñeiro, ruego á éste que lo acepte gustoso aunque no sea mas que por el buen *conducto* que lo recibe.

Sí, queridísimo Piñeiro; tú morirás entre nosotros como es tu deseo; y Pontevedra, cuando tal suceda, y después de demostrarte su cariño muchos años antes de tu fallecimiento, te llevará á la fosa con el ceremonial que acordará entonces «El Alfabeto» Sociedad de escritores y de artistas fundada en esta población con todas las formalidades legales y todos los *tropiezos* posibles y que hace meses ya, después de habernos hecho pasar tantas molestias, no tenemos noticia alguna de su existencia.

Que tal pensamiento te sirva de satisfacción, amigo Piñeiro, pues así como á algunos hombres se les erigen estátuas en vida, á ti tambien en vida se te participa que hay ya quien se encarga de tu artístico entierro cuando tengas la dicha de volar á otro mundo mas liberal que el en que vivimos y en donde el espíritu se recree al verse desprendido de la tentadora carne en que tantos compromisos pone al hombre por su virilidad y, sobre todo, por las condiciones espermatolíficas de su propia naturaleza.

Reciban mi felicitación todos los elementos que tomaron parte en las fiestas de este Carnaval y muy especialmente los dos astros de primera magnitud que entre ellos brillan: Piñeiro... el *Sol* de la Música, y Demetrio... la *Luna* de la Pintura.

Hacer consideraciones
en prosa lo juzgo mal;
y como voy á ocuparme
de algo que en esta ciudad
sucede frecuentemente
por el *sino* tan fatal
que ha tiempo sobre ella pesa,
es necesario... *afinar*
hasta que los sordos oigan
y de fijo me oirán.
¿Quién no sabe que en Helenes

son una necesidad
las *columnas mingitórias*
por higiene y... lo demás?

¿Quién ignora que la eléctrica
electriza tanto ya
que la oscuridad produce
hoy, con su electricidad?

¿Quién no ha visto aquí á la Usura,
con cinismo sin igual,
robando á los que en sus *garras*
caen por necesidad?

De aquellos que en *altos* puestos
hoy por la influencia están
insultando á la honradez,
rebajando su sitial,
¿quien no dice que la *mona*
de seda se vestirá
pero que la *mona* nunca
de *mona* podrá pasar?

¿Quién no admira á las *doncellas*
de servicio cuando van
á los bailes convertidas
en maniquís de bazar
y bailan el rigodón
con gracia y meneo tal
que parecen Suripantas
de alto rango al saludar?

¿Quién no tiene compasión
de esos jóvenes que están
hora tras hora plantados
en la calle por hablar
con sus bellas *Dulcineas*
que burlando á sus mamás
se cuelgan de la ventana,
cual ropa que está á secar,
sin temor á que los multe
un Guardia municipal?

¿Quién no se asombra de tantos
tabernáculos que hay,
inmundos centros há tiempo,

y hoy de la fraternidad
sitios los mas concurridos,
círculos á donde van
los grandes y los pequeños
á discutir y á charlar?

¿Quien no ve ya satisfecho
que aquí la carne y el pan,
eual los artículos todos
de prima necesidad,
se dan con el *peso justo*
y muchas veces con más?

Los que beben leche y vino
decid: ¿quejarse podrán
de que tengan mas enjuagues
que los que tuvieron ya
en los tan felices tiempos
de nuestro buen padre Adan?

Del tabaco ¿quien dá quejas?
Nadie ya las puede dar,
pues el que se expende hoy
es un tabaco especial
que aunque se vende mas caro
no hay quien deje de fumar.

Los capotes de los *guardias*
municipales que hay
por lo rotos y manchados
¿no nos dicen claro ya
que de fondos no anda bien
la Municipalidad
ó que los guardias no saben
de sus capotes cuidar?

Las columnas que pegadas
á las fachadas están
que son para recoger
tan solo el agua pluvial
¿no precisan *añadidos*
para que el agua á parar
vaya, no á nuestras botinas,
sinó al caño general?

Y los grandes canalones

que aún hay en esta ciudad
¿porqué rozar no se mandan
para que dejen en paz
al infeliz transeunte
que si descuidado vá
cuando llueve, lo remojan
y le obligan á jurar?

¿Que hombres célebres nos quedan
de los que á la Eternidad
se fueron, cual *Campaño*;
el gran *Lidón*; el jovial
Antonino Labaradas,
Pepe el *Landú*, y además
Don Joaquin *el Carrapato*
el tipo mas popular?
¡Juan Francisco! hermanos míos;
¡Juan Francisco! nada más;
porque si hay en este pueblo
alguna *celebridad*
es debido á su dinero;
porque hoy día el vil metal
le dá ciencia y honradez
al que debiera llevar
la marca del presidiario
y al mismo tiempo un ronzal.

Y, por último, hermanitos:
¿dos estacazos ó más
no merezco por venir
esta noche á predicar
y meterme en tales líos
que para mí no son ya,
no tan solo por mis años
sinó por la enfermedad
que adquirí con los disgustos
que aquí me hicieron pasar?

Dicen que: «Nemo est profeta
in pátria sua...» ¡Verdad!
Hay quien por no abandonarla
no rebasará jamás
de la posición que tiene

que es la de *municipal*:
y lo mas triste del caso
es que siempre lo será
«sin espadín», sin bastón»
y sin otras *gangas* más.

Algo más decir quisiera
por que... que decir aún hay;
pero temo que mis *chistes*
á algunos parezcan mal
y por tanto... *cierro el pico*
por lo que pueda importar.

Más antes consignar debo,
por ser de oportunidad,
que la Sociedad Gimnasio
debe en mármoles grabar
los esclarecidos nombres
de Piñeiro y de Durán,
de Labarta y los Ulloas,
de Ancíles y de los más
que con gran desinterés
trabajaron con afán
por el mayor lucimiento
del presente Carnaval.

Esto por mí no lo digo,
pues cual todos sabeis ya
mi nombre grabado tengo
para la posteridad
en el *balcon de Pilatos*
que es un balcon secular,
como muy pocos existen,
y que en Helenes está
para escándalo y ludíbrio
del *ornato* y... lo demás.

¡Predicador... que *resbalas!*
y si das en resbalar,
está visto que en la cárcel
esta noche dormirás...
y así lo mejor del caso
es *comprimirse* y callar.

Además de los festejos carnavalescos organizados por el Liceo Gimnasio hubo un baile de trajes en el Liceo Casino que fué, sin disputa alguna, la nota culminante del presente Carnaval; baile en el que no sabía uno que admirar más, si la hermosura de las mujeres que á él asistieron, si el mérito y la elegancia de los trajes que todas ellas lucían. Mis plácemes á la Junta del Liceo Casino por lo bien organizáda que resultó la fiesta, y además por lo correcta que estuvo en los obsequios tributados al sexo bello y al feo.

Tambien hubo en el Teatro de la calle de D. Filiberto un brillante y concurrido baile de niños con que la entusiasta Sociedad Recreo de Artesanos obsequió á sus socios; baile en que los *bebés* vestían bonitos y caprichosos trajes. Reciba igual felicitación la digna Junta directiva de aquella Sociedad y satisfecha puede estar por lo bien que resultó dicho baile.

La batalla de flores, si no estuvo á la altura de la del año anterior, resultó animada y concurrida por la mucha gente que acudió á presenciarla.

A una batalla de flores,
sin flores y sin batalla,
comparación no se halla,
mis hermanos pecadores.

Por eso se necesita
en el Carnaval que viene,
si es que la gente se aviene,
que esta fiesta se repita.

Y si á cuantos militares
que estén en la capital
se ofrece este festival...
habrá flores á millares,

y batalla encarnizada
entre el sexo bello y feo;
y después... el *himenéo*
y con él... ¡la mar salada!

En el Edén fué donde hubo el *disloque* en escenas trágicas y patéticas, en disfraces y sorpresas. Pareja enmascarada hubo que empezó á bailar el primer wals á las diez de la noche de ayer y terminó con la última danza al asomar el alba; separándose solamente al reconocerse como marido y mujer, y propinarse lo que es de *rúbrica* en casos tales.

Por las calles hemos visto tambien á matuteros, disfrazados de guardias de consumos; á capitalistas, con andrajos de pordioseros; á Mesalinas, exhibiéndose como Susanas; y tantos disfraces variados y oportunos que indicaban el buen gusto de la gente *aprovechada* y *desaprensiva* de esta localidad.

El baile de piñata celebrado en la espaciosa galería del Liceo Gimnasio estuvo animadísimo y la Junta obsequió galantemente á las familias de los socios con objetos variados y de mucho gusto.

En todos los bailes celebrados en las sociedades de esta población hubo, como es natural, muchas calabazas y muchos *calabazos*; muchas declaraciones á la moderna y muchos desengaños á la antigua; cosas que no pueden evitarse y que nacen al calor de dos cuerpos más ó menos esbeltos en las vueltas de un wals ó en los descansos de un rigodón.

Eu por mais que xa son vello,
e por listo hai quen me tén,
un desengano n'un baile
iste ano tamen levei.

Vou á contarvos o caso
anque de risa non é.
Souben que unha rapariga
que me trae á mal traer
por ser unha boa moza
e amiguíña de *beléns*,
iba onte ó baile vistida
de ama de cria de Teis.

A o punto marchei a o baile,
e cando n'o baile entrei,
vin que a tal ama de cría,

moi agarradiña a él,
bailaba c'un esquirbente
que amigo de Cordal é
e choutaban como cabras,
cousa que no estaba ben.

Cando acabou de bañar,
que se sentou ouservéi,
e de seguida a o seu lado
corrin a todo correr.

Pidinlle o baile que viña
e acetoume; y-enton eu
que sempre fun un papoyo,
e mentras viva o serei,
dixenlle si algo quería
de xantar ou de beber.

A cundanada a ouvir isto
púxose d'un brinco en pé
tirando pra o ambigú
e y-eu tirando tamen.

Pergunteille que tomaba,
e con moita candidés
dixome que tomaría,
soilo por me compracer,
catro sardiñas d'o fume,
pixota frita, un bisté,
un par de hovos, un chourizo,
xamon en dulce, e tamen
viño branco do que o Trasno
ten soyo para vender
a os que lles gostan *chiquitas*
de bon viño Moscatel.

Eu quedeivos aparvado;
pro sen poderme conter,
pregunteille xa con sorna
si algo mais quería... e sen
deixar aleixar a o mozo
que xa estaba a o noso pé
contestoume que, rosquillas,
melindros, queixo, xerés...
pero un rayo que a fendera...

iso soilo o pidin eu.

Trouxeron todo o pidido
e a fartouse a mais poder;
e namentres eu a conta
pagaba con un de a cen,
fuxiu de min a rapaza
e non-a volvin a ver.

Que a os vellos lles pase tal
natural e xusto y-é:
pra os vellos viño con sopas
e caldo á todo ferver.

Que isto serva de leución
a moitos vellos qu'eu sei
que gastan un diñeiral
e ó cabo ¡non hai de que!

Observo estupefacto que todos abris la boca, cual yo lo estoy haciendo, probando con ello que estais en este instante siendo presa del mayor aburrimento.

Yo no tengo la culpa, queridos hermanos míos, de que vengais aquí á pasar un mal rato al convenceros de que yo, debido á la *mala pata* que tengo, no puedo hacer *chiste* alguno como son de cajón en esta noche.

A mí se me comprometió para que escribiese unas cuartillas y las leyese en este acto y condescendiente como soy con los amigos que me aprecian, vengo á cumplir mi palabra sin fijarme para nada en la censura de que pueda ser objeto por faltarme la gracia de que otros están adornados y que saben derrocharla cuando oportunidad tienen para ello.

Así pues, hermanos de mi alma, perdonad que no pueda desempeñar, como quisiera, la misión que se me encomendó, y tened en cuenta para ello, el grande sacrificio que me impuse que debe apreciarse tanto como si quedaseis todos satisfechos de mi oratoria.

Estoy la mar de intranquilo
porque está oliéndome á... queso
y me parece que pronto
muy *gordas* cosas veremos

por lo que cuentan las «Crónicas»
y crónicos de estos tiempos.

Si bien se mira el asunto
tiene, hermanos míos, *pelos*
y si á tiempo no se cortan
pronto nos convertiremos
en... lo que debo callarme
porque decirlo no debo,
al ver en puerta á los *blancos*,
castaños, *grises* y *negros*.

Yo, hermanos míos, si viene
lo que con afán espero
juro beber con *Ismán*
seis litros del de Beledo;
y cuando estemos alegres
cantar el Himno de Riego
que es el himno que éntusiasma
á los jóvenes y viejos,
por mas que todos los himnos
me gustan cuando son buenos.

Voy á terminar, por que conozco que estais cansados
y que algunas mamás están *escamadas* y pasando un
mal rato con los novios que las niñas tienen á su lado.

Si el Carnaval es eterno, como al principio dije, hay
que disponerse á festejarlo convenientemente cuando
tantos medios tenemos para ello; y como el Liceo Gim-
nasio es el que vá dando pruebas de ser el consecuente
mantenedor de tales festejos, justo es que se le apoye
y se le den todas las seguridades de nuestra adhesión
para que no desmaye y perdure en él la idea de la cele-
bración de estos festivales que tanto favorecen á los in-
dustriales de esta población y por *retruque* á los tan
unidos y simpáticos arrendatarios de consumos. La ver-
dad en su punto: y como mi amigo Prego es uno de los
que me obligaron á ocupar este puesto que nadie quiso,
justo es que haga hoy patente los grandes beneficios
que á este pueblo reportan los festivales carnavalescos
que en ella se celebran.

A Lois, lo que es de Lois; y á Prego, lo que es de Prego.

Una éxhortación voy á permitirme hacer á todos los presentes como final de mi cometido.

Que Pontevedra tiene elementos suficientes para llevar á cabo cuanto en ella se inicia, probado está de un modo claro y evidente.

Pues bien: hoy que el Liceo Gimnasio dá la norma en todos estos festivales agrupémonos en torno suyo para poner á su servicio nuestras facultades y nuestro buen deseo; y dirigidos, como debemos de estarlo, por las personas que valen, cual es una de ellas nuestro héroe en estas fiestas, Prudencio Piñeiro, al que debemos retener en Pontevedra por ser necesario en ella, hagamos de la Sociedad Liceo Gimnasio un verdadero «Centro del Arte» en el cual ellas y ellos que tengan disposiciones para la declamación, para la música y para el canto puedan practicarlas en pro de la cultura de esta ciudad y del buen nombre del Liceo Gimnasio al que envío un cordial saludo como término de mi trabajo.

Si la *lata* hoy os he dado
perdonadme por favor;
no me tratéis con rigor
pues subir á este tablado
es el castigo mayor.

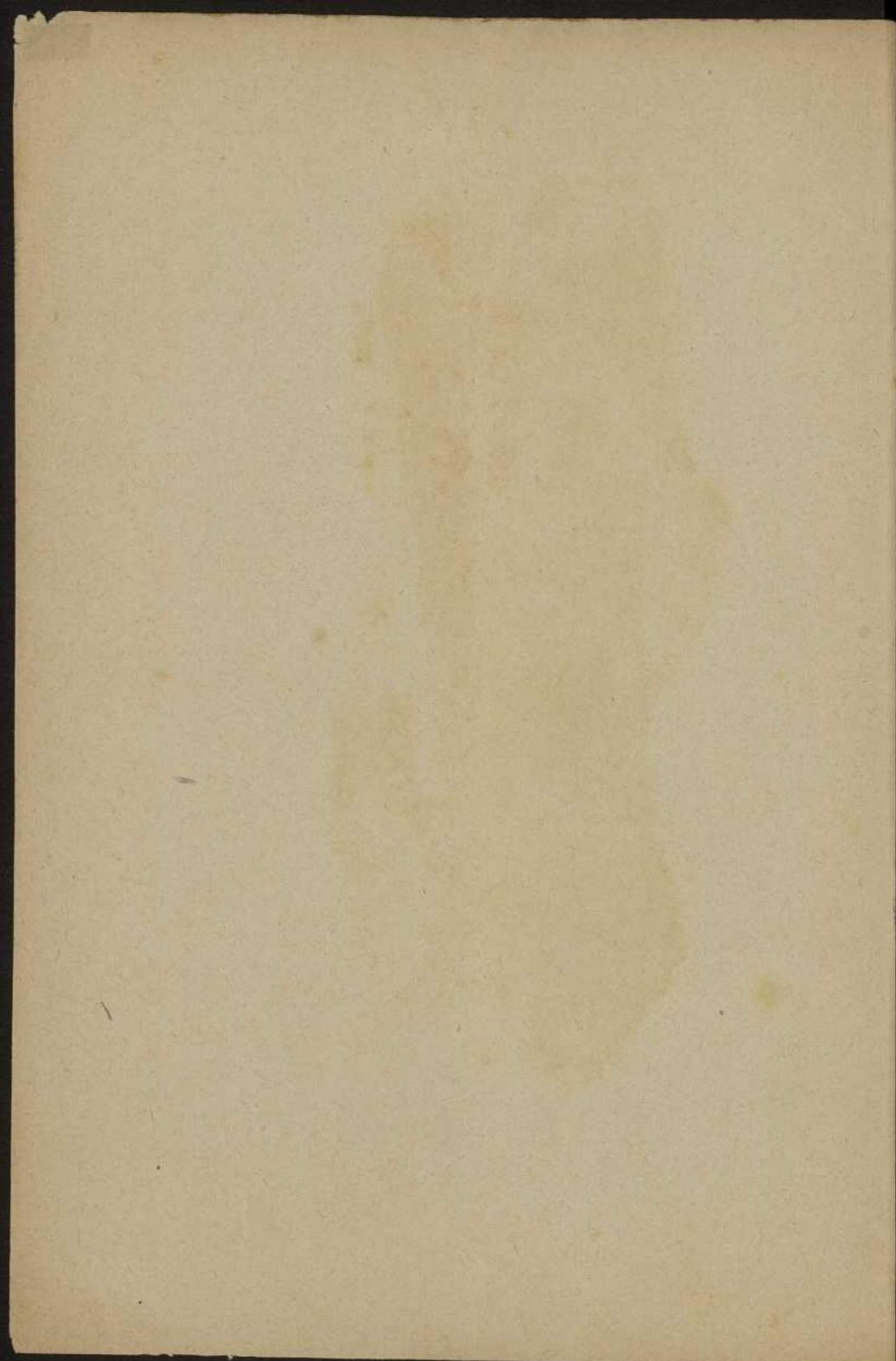
¿Porqué razón, me diréis,
no hablaste de la Sardina
en su entierro que hoy hacéis?
Porque hablar, pronto, oiréis
al Ministro de Marina.

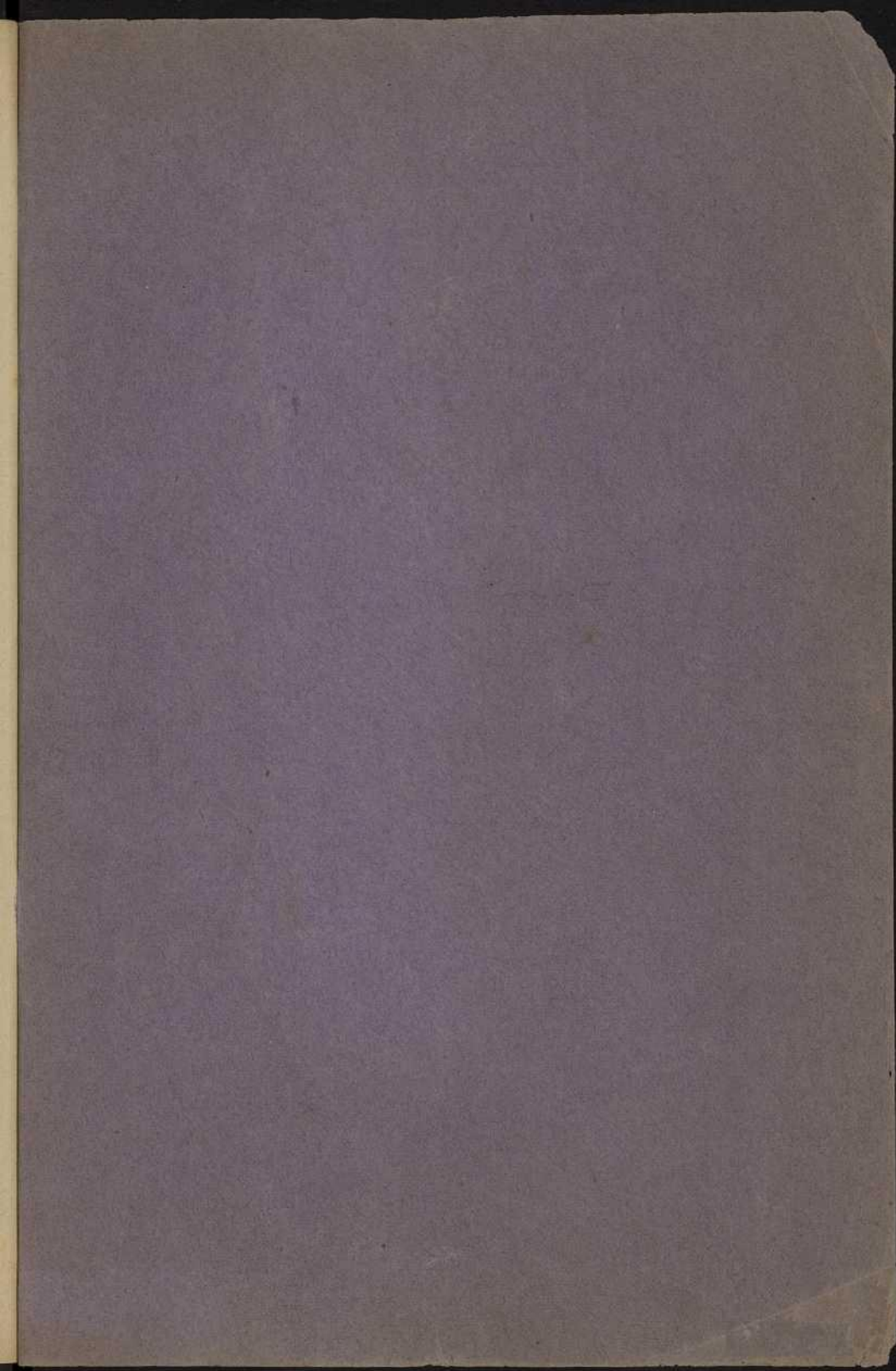
¡Adios, hermanos queridos!
Hasta el año venidero
que otro orador mas *pavero*
os regale los oidos
con mas gracia y mas salero.

Y si en esta poblaci3n
de *Canutos* y *Fantoches*
nadie quiere este Serm3n
hacer sin retribuci3n...
aqu3 estoy yo...! ¡Buenas noches!

Febrero de 1901,







Precio: 2 reales